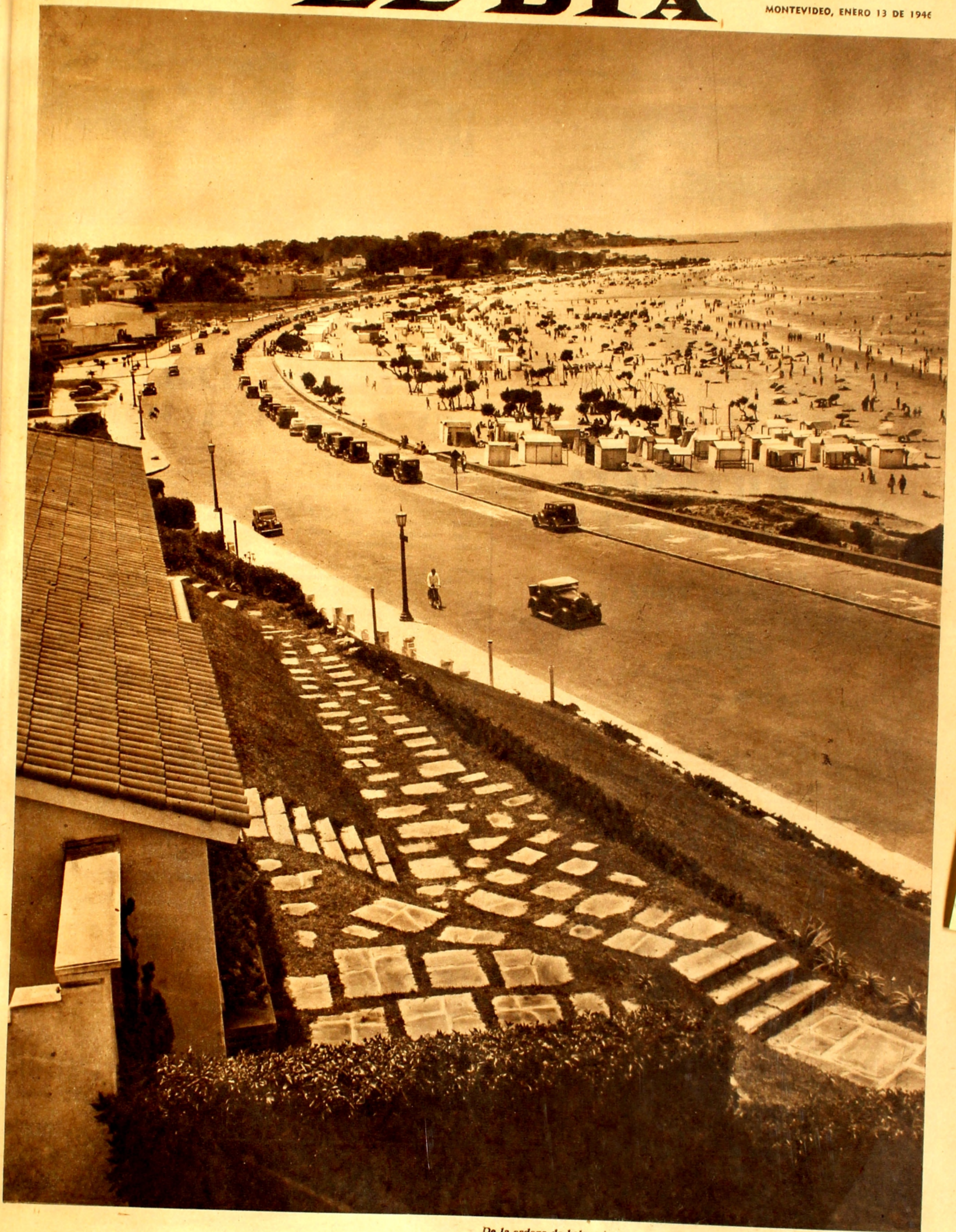
AÑO XV. - Nº 678

EL DIA

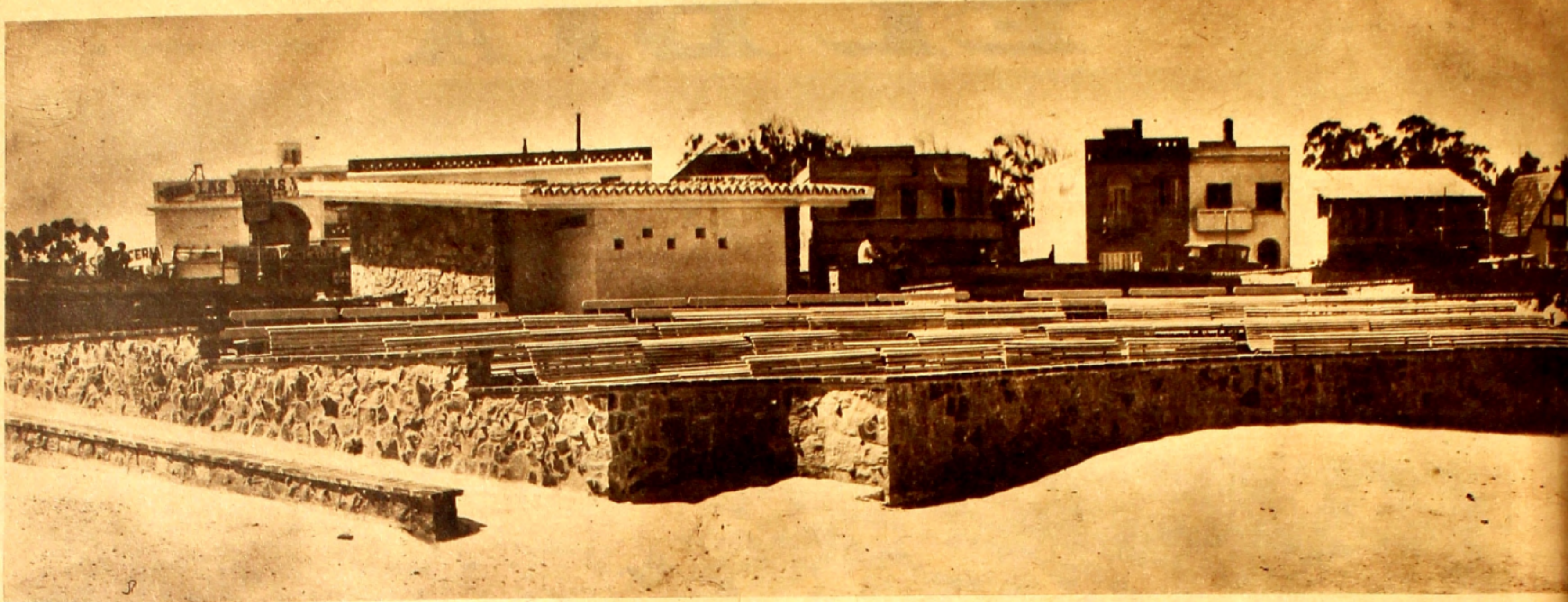
MONTEVIDEO, ENERO 13 DE 1946



PLAYA DE MALVIN

De la cadena de balnearios que se suceden en la espléndida costa montevideana, este de Malvín es uno de los que en menos tiempo ha señalado más rápido progreso, poblándose de preciosos chalets, vistosos y alegres, enjardinados invariablemente en su frente, y residencia habitual en todas las estaciones. La amplia curva arenosa de la playa ofrece comodidad a los bañistas siendo la única que, por su amplitud singular, ha permitido las plantaciones en ella de árboles de sombra.

(Foto R. y J. Caruso).



Cabina de proyecciones y vista de los cómodos bancos instalados.

CINE DE VERANO EN LA PLAYA MALVIN

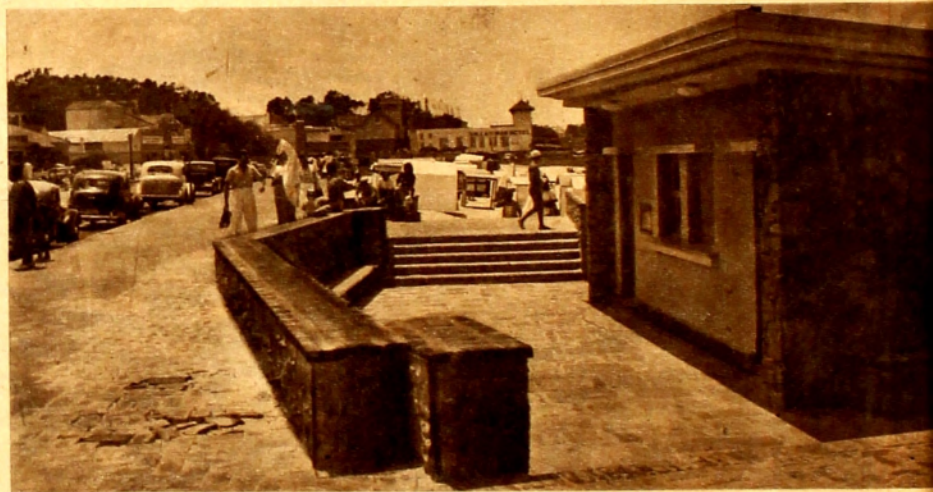
COINCIDENTE con la iniciación de la temporada balnearia se inauguró en Malvín el nuevo Cine de Verano, que ha sustituído al anteriormente existente, de instalaciones anticuadas y mal ubicadas, por unas nuevas con capacidad para 600 espectadores sentados, así como la construcción del local para boletería, cabina de proyecciones, depósito, y un anexo para el servicio de primeros auxilios.

Su ubicación fué elegida dentro de la zona de separación de las playas Malvín y Honda, casi sobre el eje de la punta rocosa, de modo que adaptándose a la conformación natural del terreno, no perjudica en ningún sentido el uso ni el aspecto del balneario.

Ese emplazamiento ha permitido una composición en armonía con la curvatura de la rambla en ese punto, habiéndose dispuesto en el mismo un ensanchamiento de la vereda, que resultará beneficioso para los movimientos del público que concurre a los espectáculos.

Además del ensanche de la vereda se ha proyectado a nivel más bajo que aquélla, una amplia terraza, a la cual se accede por escalinatas laterales y sobre la que está el local de boletería, cabina y sala de primeros auxilios, sirviendo en todo momento de pasaje entre las dos playas citadas. El pequeño edificio está ubicado a un nivel más bajo que la vereda, con lo que su volumen no perjudica las vistas ni afecta el paisaje.

El escalonado del cine se adapta perfectamente al declive del terreno, estimulando la armonía de las líneas constructivas con el medio natural.



Terraza a nivel más bajo que la vereda, que sirve de pasaje entre las playas Honda y Malvín.



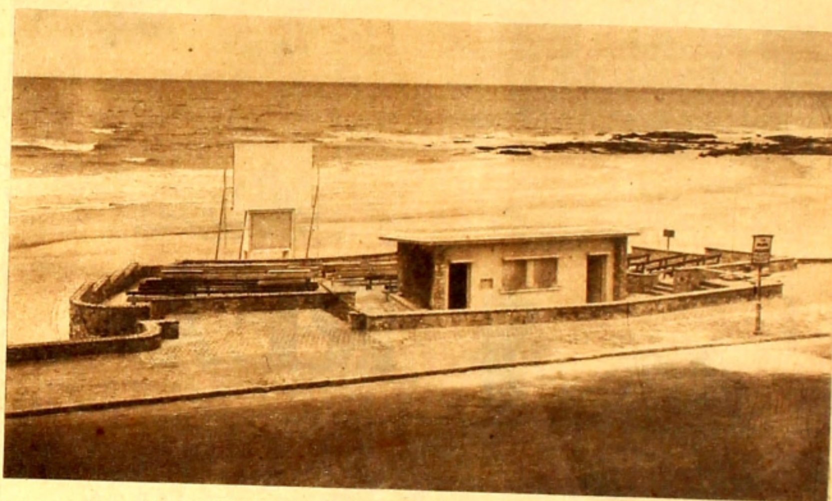
Bancada con capacidad para 600 espectadores sentados, frente al mar.



El escalonado del cine se adapta perfectamente al declive del terreno, estimulando la armonía de las líneas constructivas con el medio natural.



El cine está en la zona de separación de las playas Malvín y Honda.



Perspectiva del cine en la Playa Malvín.



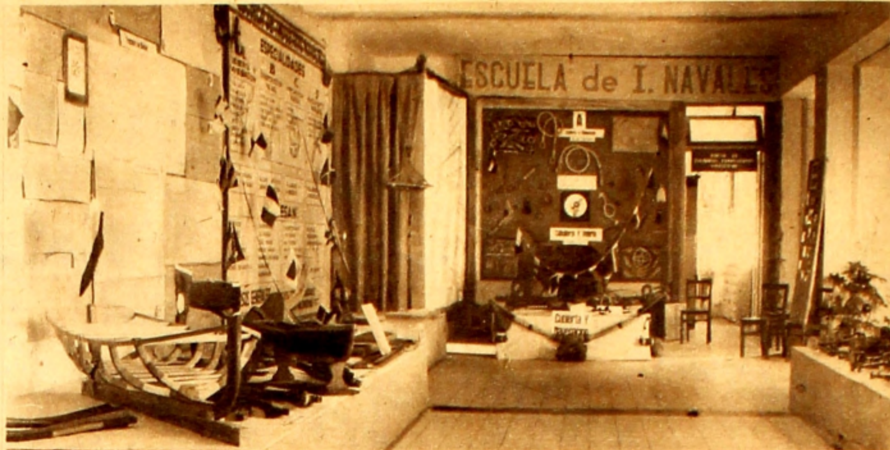
Local para boletería, cabina de proyecciones, y un anexo para sala de primeros auxilios.



Trabajos de cubierta y navegación de la Sección Industrias Navales.

Modelado: algunas de las piezas ejecutadas en 1945.





El sector de la Escuela de Industrias Navales que funciona en la de Construcción, presentó una buena muestra de sus realizaciones.

Belleza, laboriosidad, técnica y progreso en la Escuela Industrial de la Construcción

LA Escuela Industrial de la Construcción ha terminado los cursos de 1945, realizando como es tradicional, una exposicion de trabajos del año.

Es una muestra que impresiona muy bien, más que nada por que da una idea exacta del valor de la enseñanza industrial, como factor de progreso nacional.

Cuando el señor José Batlle y Ordóñez, durante su segunda presidencia, envió al Parlamento su proyecto de creación de las Escuelas Industriales gratuitas, decía en su mensaje del 13 de febrero de 1915: "A una doble necesidad cultural y económica responde el adjunto proyecto de ley. A la insuficiencia de nuestra vida industrial, que no ha logrado tonificar un régimen de derechos protectores, se une, para acentuar las deficiencias de nuestra producción fabril, la carencia de instituciones adecuadas para la formación de personal técnicamente capaz, con la instrucción científica que la explotación moderna exige".

"Uno de los deberes del Estado, pues, más apremiantes, con relación a este orden de actividades económicas está claramente fijado: orientar las vocaciones manuales, estimularlas, organizar profesionalmente, por la cultura de la inteligencia y del músculo, por la preparación técnica y la formación de la destreza manual, a la población obrera del país".

"La formación del obrero no puede ser la obra exclusiva de la fábrica misma. La industria moderna, no tiene tiempo para formar aprendices: el obrero moderno, bajo el apremio del medio económico, no puede resistir el largo período de aprendizaje improductivo: la fábrica necesita por otra parte, que el obrero dé el rendimiento máximo que determina la mayor destreza manual, del mismo modo que tiene que reducir los gastos de producción, que la falta de instrucción profesional en el obrero aumenta necesariamente".

Estos conceptos con que el gran estadista fundó sustancialmente su programa personal de enseñanza industrial gratuita a cargo del Estado, origen de toda nuestra legislación en esa materia, definen con plena actualidad, la importancia social que reflejan las manualidades de la Escuela de Industrias de la Construcción.

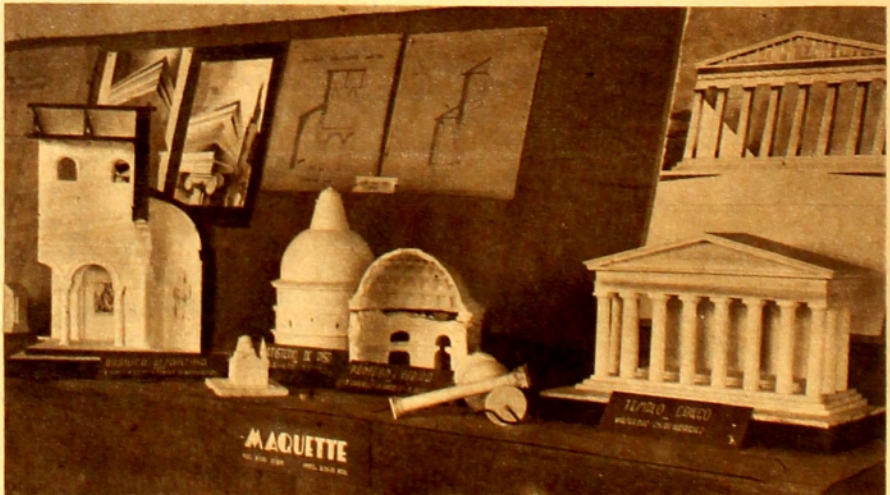
Su Exposición traduce obra que va desde la belleza de un vigoroso arte cerámico hasta la técnica de la ingeniería naval, pasando por la fuerte laboriosidad de los cursos prácticos sobre cemento armado y estructuras de hormigón, que el profesor de la materia desarrolla haciendo levantar a los alumnos armazones en tamaño natural destinadas a una ampliación de los locales internos de la Escuela.

Y todo es progreso. Progreso fecundo, constructivo, "artes y oficios", manualidades para preparar buenos artesanos, obreros expertos llamados sin duda a contar con alta cotización en nuestras actividades industriales.

Nuestro conocimiento de la industria de la construcción nos ha permitido observar que en muchos aspectos se nota en ella actualmente una acentuada carencia de suficientes operarios especializados.

Faltan, por ejemplo, en carpintería de obra blanca buenos oficiales. Se está librando al presente una verdadera competencia entre muchos talleres por la conquista de la mano de obra idónea existente. Los viejos oficiales se van jubilando o se han convertido en patrones, y no se produce sino en pequeña escala la formación de nuevos operarios capacitados. Esto lo comprueban a diario los carpinteros de obra, de cuya búsqueda afanosa de personal adecuado podemos dar fe.

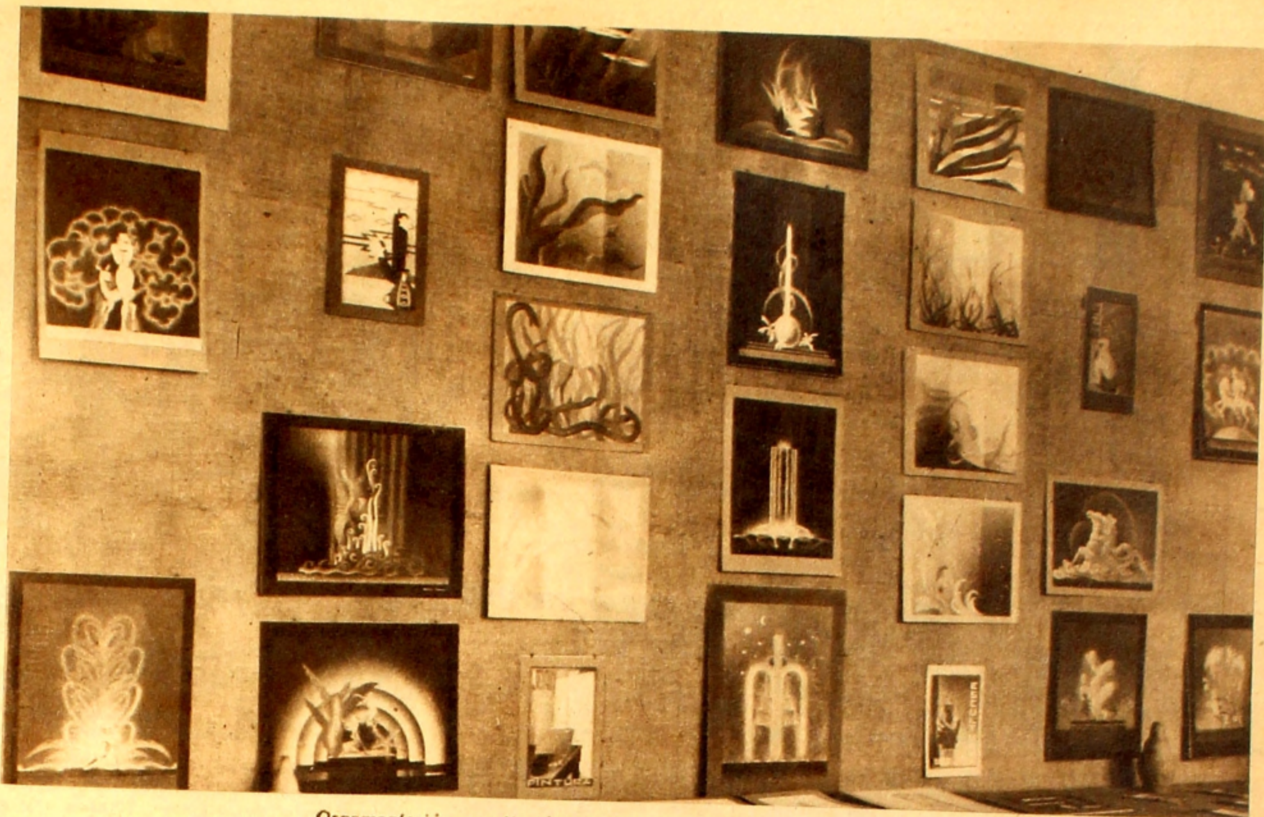
Se dirá que la industria de la construcción atraviesa en estos momentos por un período de gran auge, y que es posible que luego sobrevenga desocupación. Eso puede ser cierto sólo en parte menor, porque lo real es que la construcción es sobre todo en Montevideo, una de las principales industrias del país, llamada por lógico pro-



Maquette arquitectónica: arte e industria bellamente asociados.



Taracea: un fino arte en madera, que exige personalidad y manos diestras.



Ornamentación arquitectónica, abundante en bellos motivos.



Alumnos expositores en cerámica, con el director señor Speranza.

ceso demográfico y urbanístico a mantener ritmo siempre creciente. Y además, esta carencia de suficientes buenos operarios no es de ahora, sino que se viene produciendo sostenidamente desde una década atrás.

Lo mismo ocurre, por otra parte, en carpintería de muebles. Y en obreros armadores de cemento, en capataces, y en otras especialidades similares, al punto que los estudios arquitectónicos y las empresas de obras están desarrollando de un tiempo acá una propaganda directa entre los operarios de la construcción, para convencerlos de las ventajas de seguir cursos en la Escuela Industrial que motiva esta nota.

Se cumple en esto con plena exactitud la observación del fundador de nuestra enseñanza industrial: la fábrica, el taller, el patrón, el empleador, con sus actuales métodos de producción y las necesidades de la competencia, no pueden esperar a que el obrero vaya haciendo su aprendizaje lentamente, sino que desean mano de obra eficiente en toda la línea. El poco hábil o el incapaz es desechado, o relegado, o mal pagado.

Excelentes salarios, hay en cambio, según tenemos constancia, para el buen operario en diversas ramas de la construcción.

Mano de obra idónea representa un fuerte valor económico para un país como el nuestro, que si es pequeño, está en pleno período de desarrollo industrial, y con amplias posibilidades de futuro, si como es lógico esperar, sabemos seguir una política inteligente en pro del aumento de su población.

Debemos y tenemos que fomentar la enseñanza industrial en nuestras generaciones jóvenes. Naturalmente, siendo esta enseñanza gratuita y de exclusivo cargo del Estado, la habitual precariedad de recursos en que éste se desenvuelve — somos un país pobre y con poca población, y el Estado con esa base no puede hacer milagros —no obstante lo cual se lo pedimos todo—incide a veces sobre los fondos disponibles, lamentablemente, menguándolos por imperio de las circunstancias.

Nuestros actuales hombres de gobierno, como legítimos exponentes del pueblo, asignan a la enseñanza industrial el alto valor que ella tiene dentro de la forma de vida democrática, apoyada en la paz y el trabajo. Si en estos meses pasados se soportó, por las dificultades del Erario Público, insuficiencia de recursos en la enseñanza industrial, el Presupuesto para 1946 incluye ya las partidas necesarias para subsanar esa situación.

La Escuela Industrial de la Construcción, centro de noble y productiva actividad, cuya espléndida exposición de fin de cursos nos ha proporcionado muy grato tema, tiene por delante al igual que las demás Escuelas Industriales, ancho campo para su obra de bien común.

Los conceptos en que José Batlle y Ordóñez fundara en 1915, su proyecto de creación de las Escuelas Industriales gratuitas, hecho ley al año siguiente con la firma del entonces ministro de Estado Dr. Juan José Amézaga, mantienen una viva y plena actualidad. Y no podemos terminar esta nota sin rendir un tributo de justicia al estadista insigne que hace 30 años abrió, con su habitual visión progresista, el camino para este moderno instrumento del bienestar del pueblo

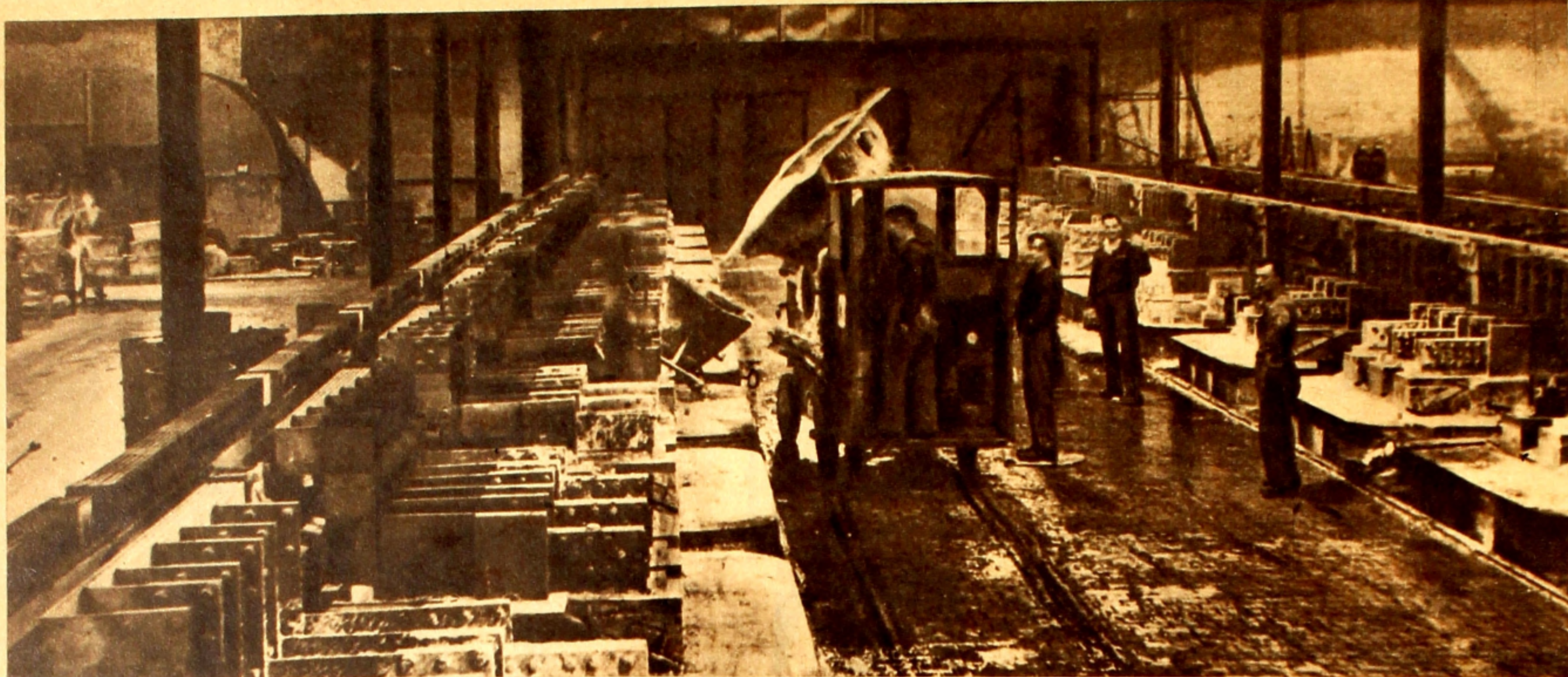
Guadalupe VIDAL.



Carpintería: obra blanca y muebles. Una sección de la enseñanza industrial que necesita ser estimulada por la notoria carencia de suficientes buenos oficiales que se nota en nuestro medio.



Cerámica: hermosas piezas denotan la jerarquía alcanzada en lo nacional por este arte de grandes proyecciones industriales.



Cloruro de magnesio fundido del cloronizador, mientras se echa en las células electrolíticas en la sala de células. Pasando una corriente eléctrica por las células, déjase libre el metal de magnesio, flotando a la superficie. Este es el proceso final en la extracción del magnesio del agua marina.

MAGNESIO PROCEDENTE DEL MAR

EL metal de magnesio, la cintita plateada, o el polvo que antes se usaba para sacar fotografías de interiores, es ahora uno de los metales más importantes. Los aeroplanos se fabrican de magnesio, en aleación con otros metales. Es la base de muchas formas de bombas incendiarias, y es iluminante en balas y obuses de detección. Pero no es sólo un metal de guerra. Usase, como metal ligero, para varios fines: desde embalajes de motores hasta lanzaderas de juego de golf.

El magnesio nunca ocurre en estado libre, como cobre o hierro; y sin embargo es el sexto metal más abundante del mundo. El químico inglés, Sir Humphrey Davy, fué el primero que aislara el metal, en 1808, unos dieciseis años después de aislarse el aluminio. Pero el aluminio producíase más fácilmente en escala comercial; y de aquí que viniera a constituirse en uso altamente constructural, antes del magnesio. Este, tiene sólo dos terceras partes del peso del aluminio, y una cuarta parte del hierro. En sí mismo, es un tanto blando y débil mecánicamente; pero cuando se pone en aleación con metales como el aluminio, cobre, manganeso o zinc, adquiere gran fuerza y resistencia.

Antes de la guerra, la Gran Bretaña importaba casi todo el magnesio que requería para sus industrias, del extranjero. En aquel tiempo, la demanda no era grande; pero después de 1939, el magnesio hízose uno de los más importantes metales en las industrias de guerra de la Gran Bretaña. Para mantener a sus fábricas provistas de cantidades, cada vez más crecientes, de magnesio, y para impedir que los surtidos del extranjero se cortaran por los ataques submarinos alemanes, la Gran Bretaña tuvo que hallar una fuente alternativa. Esa fuente estaba cerca, muy cerca: el mar. Los ingenieros y los hombres de ciencia británicos, se pusieron al instante a laborar, a fin de desarrollar un método para obtener este precioso metal, del agua marina. El resultado de sus labores ha sido que, ni la Gran Bretaña ni las Naciones Unidas han quedado en falta de este metal básico.

La sal marina contiene, además de la sal común, dos productos químicos: clórido magnesio y sulfato de magnesio; y fué de éstos de los que se obtuvo el magnesio. Si se mezcla cal con agua marina, tiene lugar una reacción química, que cambia estas sales magnésicas en óxido magnésico. Este no es soluble en agua, y se aposenta, en forma de sedimento blanco, en el fondo del recipiente. Si este sedimento se recoge y se seca, resulta un polvo blanco, comúnmente conocido como magnesia, que se usa para pasta dentífrica y polvos estomacales. Sin embargo, de ella procede el metal que hizo posible el primer ataque aéreo de mil bombarderos, que redujo las ciudades enemigas en hornos violentos, y que puede revolucionar la vida doméstica de tiempo de paz.

Veamos de más cerca los métodos de extracción de la magnesia del mar. Una de las instalaciones para hacer esto, hállase en la costa de Cumberland, en el Norte de Inglaterra. Aquí, úsase un viejo puerto que estaba sin servicio, para recoger agua marina en pleamar. Varias poderosas bombas absorbedoras eléctricas, la transfieren a enormes depósitos de aposentación, cada uno de los cuales tiene capacidad para más de 13,638,000 litros. En ellos se hace el tratamiento previo del agua marina, a fin de quitarle su dureza temporal, que habría luego de causar impurezas en los procesos. El agua así tratada pásase después a través de filtros arenosos, y se almacena en otro depósito. Cuatro tanques de "reacción" úsanse para mezclar cal con ella. La cal, en la forma de una ligera capa caliza, arrójase desde arriba hasta un disco de rotación, que la esparce equitativamente sobre el agua marina. La reacción se verifica inmediatamente, y el líquido blancuzco fluye por una grande tubería hasta otro enorme tanque. Saliéndose por varios cazales, el pesado sedimento blanco comienza a posarse al instante.

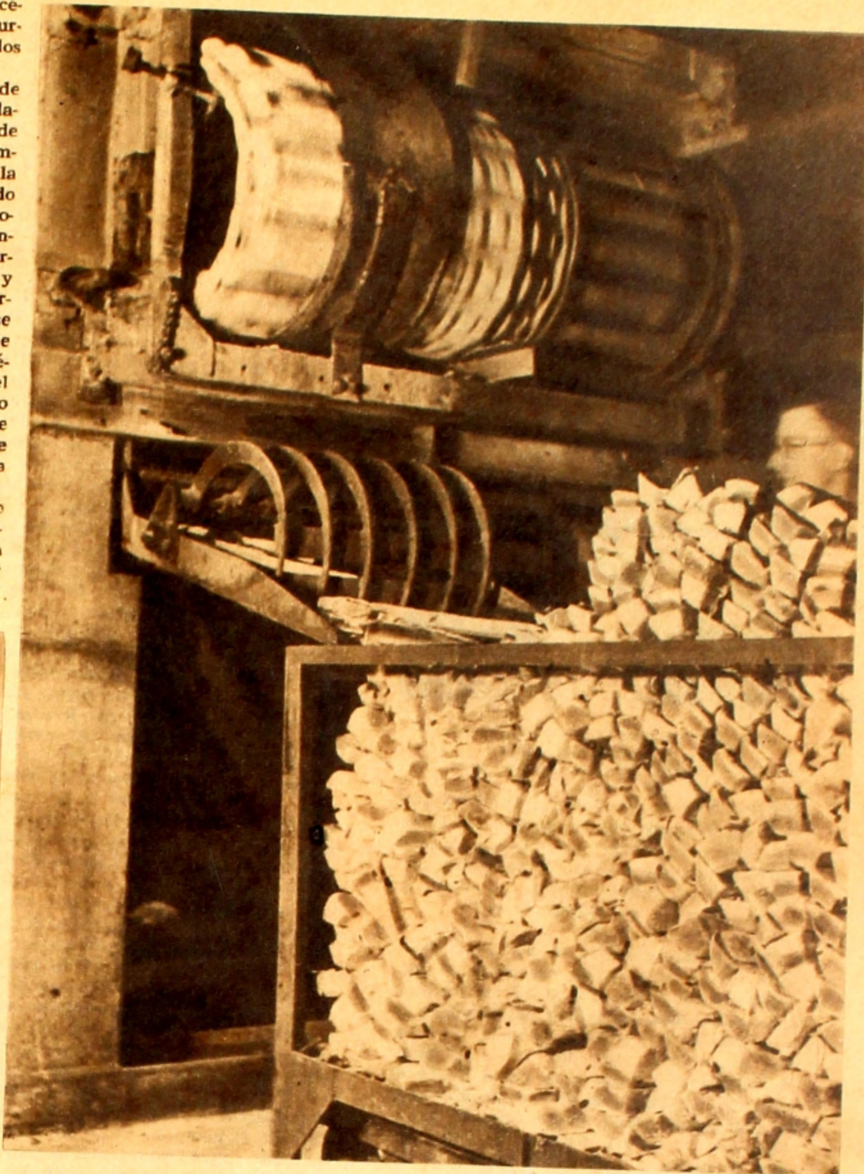
Hay varios de estos grandes tanques o depósitos; y en cada uno de ellos, un largo brazo de acero, con su eje en el centro, y descansando en un gancho en torno al borde, hace rotación una vez cada dos horas. Unas raspaderas, anexas al fondo del brazo, echan lentamente el sedimento por los lados inclinados del tanque, hacia el centro, de donde se bombea en forma de una substancia espesa. Los brazos y las raspaderas han de moverse con tanta lentitud que no disturben el sedimento. El proceso entero, en los tanques de peso está magníficamente equilibrado. Se toman contínuamente pruebas de ensayo del agua saliente, para cerciorarse de que no se desperdicia nada, de que se está usando la cantidad justa de cal. En efecto, el proceso completo ha de tener un equilibrio deli-

cadísimo, y exige los servicios de varios químicos y asistentes, que han de vigilar continuamente.

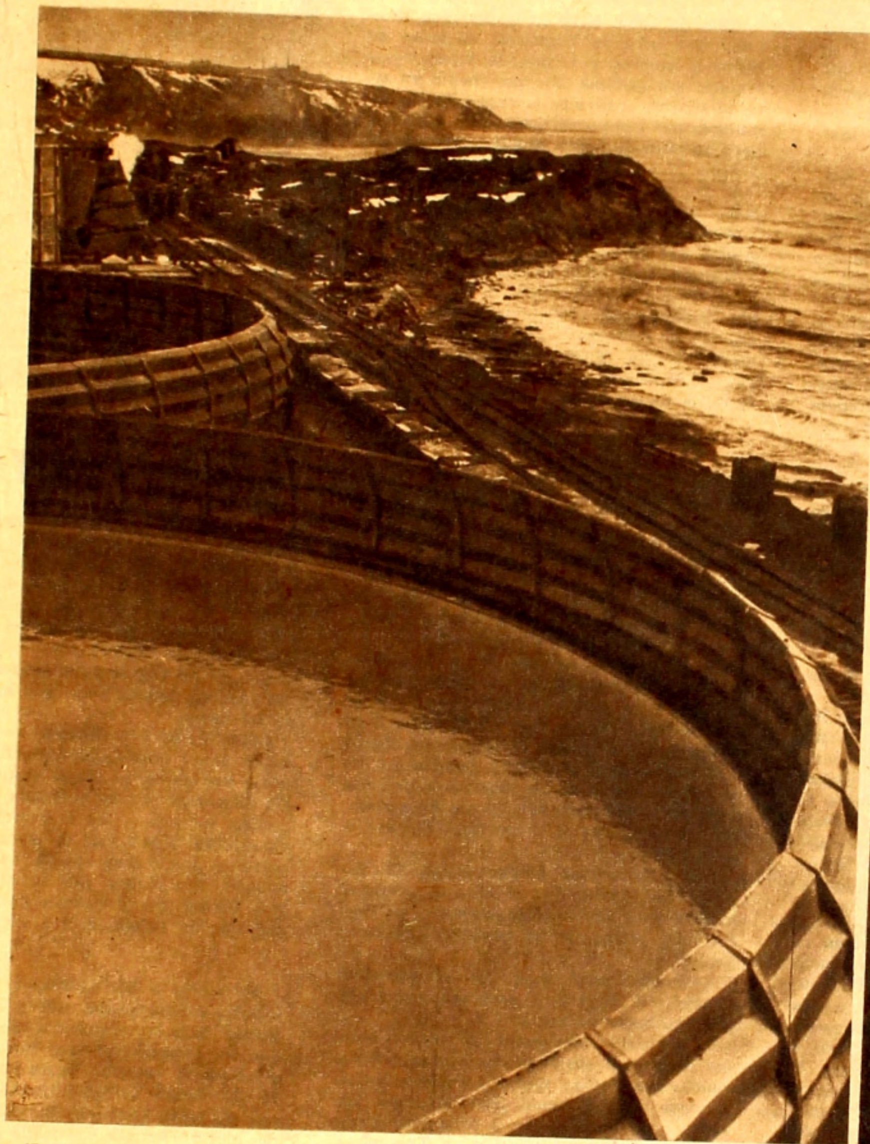
La substancia magnésica se bombea en tanques de pre-recalentamiento, donde el vapor eleva la temperatura hasta 90 grados centígrado; esto se hace para facilitar el filtrado. Unos filtros rotarios, que parecen como una serie de discos grandes, úsanse, y alambres de muelle raspan la magnesia medio seca, de los discos, al girar lentamente, dejándola caer en unas cargaderas que están abajo. De recipientes de almacenaje, se troquela, bajo presión, en longitudes semejantes a cuerdas, transportándose, por medio de correas sin fin hasta unos hornos enormes, de unos tres metros de diámetro y 38 metros de largo. Estos se inclinan suavemente hacia abajo, y giran lentamente, mientras que al otro extremo hay fogones que queman polvo de carbón. Estos son, en efecto, enormes tuberas de las que sale potente llama que va al horno. Y así, la magnesia, que es una pasta húmeda y pegajosa, al entrar en el horno, se recalienta gradualmente al acercarse al extremo caliente —un proceso que dura dos horas— hasta que llega a una temperatura de 1150 grados centigrado. Ahosa una fuerte corriente eléctrica por las células; en efecto, energía suficiente para surtir a una ciudad de tamaño regular de todos sus requerimientos eléctricos.

En las células hay nueve planchas, de una vara cuadrada de área, aproximadamente, seis de acero, los catodes, y tres de grafito, los anodes, que se hallan en compartimientos separados. El acto de pasar la electricidad por la mezcla da por resultado el hacer salir al gas de cloro de los anodes, de los que se saca por tubería, usándose de nuevo en los cloronizadores. Fórmase metal de magnesio en los catodos, y flota en la superficie del liquido, en la forma de un metal caliente plateado, que se vierte como mercurio. Una vez por día, se echa este metal magnésico en moldes férreos, y las células se llenan de nuevo del liquido de los cloronizadores. El magnesio es un metal inflamable, particularmente cuando está en fusión; a fin de impedir que se queme, se echan flujos especiales en la superficie del metal fundido.

Los moldes redondeados de magnesio casi puro se vuelven a fundir en recipientes con capacidad de dos toneladas cada vez, y se añaden otros metales para formar las varias aleaciones. El aluminio es el



Los lingotes de magnesio caen de la extremidad de la correa de moldes, haciéndose después montones. Todo este metal se ha obtenido directamente del agua del mar.



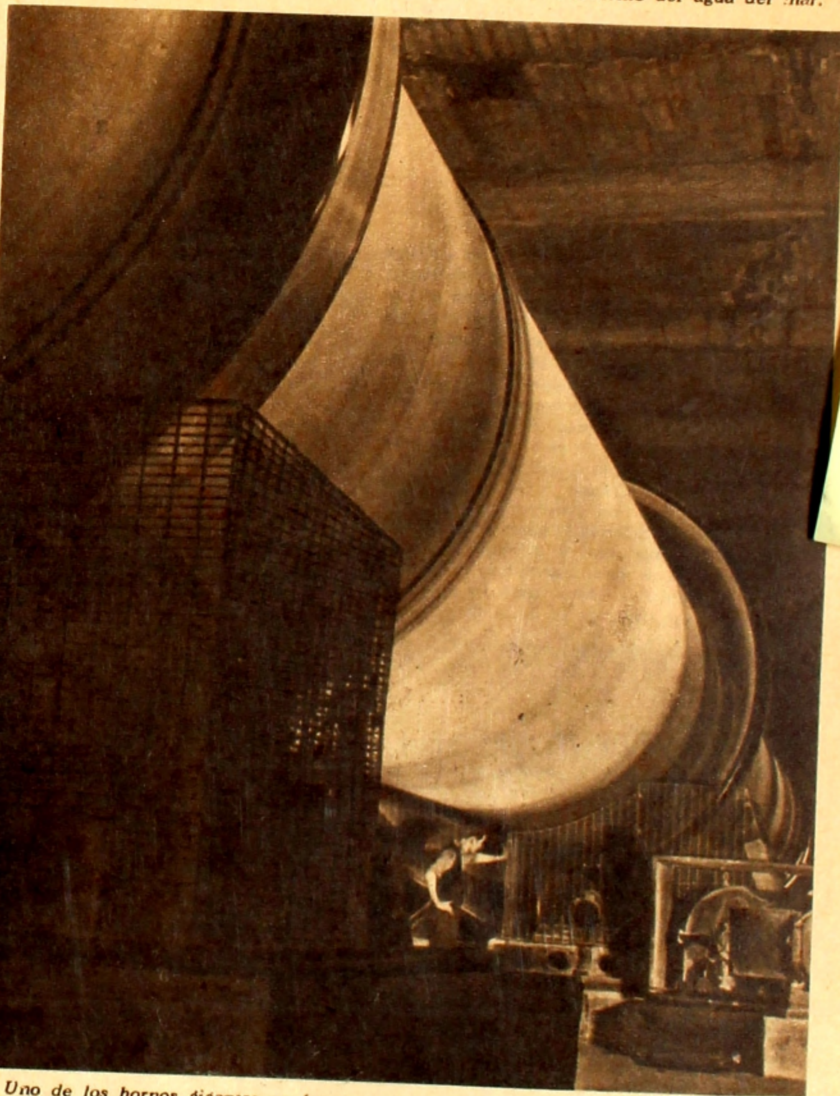
Tanques de reposo en los que se precipita la magnesia por la añadidura de cal al agua marina. Este es el primer proceso en la obtención del metal de magnesio procedente del mar.

ra, se halla en la forma de un polvo seco y tosco —casi puro óxido magnésico— y en esta forma se carga en grandes recipientes de metal con capacidad para tres toneladas, cada uno, y se lleva por ferrocarril a la fábrica que lo convierte en magnesio metálico.

La primera etapa aquí es la de mezclar la magnesia con cantidades exactas de polvo de carbón, pita y ciertas sales, y calentar la mezcla en un horno. La pita se requema, dejando la mezcla en forma de pelotitas duras, secas y porosas. Estas se echan en fogones altos que se conocen con el nombre de claronizadores, que se calienten por electricidad, y donde se bombea gas de cloro. La mezcla se eleva a una temperatura de 850 grados, y se convierte en un liquido incandescente. El óxido magnésico conviértese en cloruro fundido magnésico, y este liquido se echa en grandes cucharones montados en vagoncitos eléctricamente impulsados, que lo llevan inmediatamente a la sala de células. Aquí el liquido rojo se echa en células electrolíticas, hundidas en el suelo, cabiendo en cada célula el cuádruple de un baño doméstico. Se paprincipal metal de aleación, proporcionando resistencia y dureza al magnesium. El zinc, en cantidades muy pequeñas, mejora las propiedades elásticas y de funcionamiento del metal. El manganeso mejora su resistencia corrosiva. Otros metales que se usan, incluyen cerium, calcio y zirconium.

El recipiente de metal fundido colócase en una enorme máquina de moldes que lo inclina automáticamente, de manera que el metal sale suavemente de la boca hasta una correa sin fin de moldes de ingote. Se esparce sulfato sobre la correa sin fin, para impedir que se prenda fuego el metal, y chorros de aire frío, producen un rápido enfriado y endurecimiento. Al extremo de la correa, los ingotes se desprenden, y se los amontona. Ahora están listos para llevarlos al fabricante de bombas incendiarias y componentes de aeroplanos, coches ferroviarios, autobuses y tranvías y cochecitos de niño, bicicletas, utensilios domésticos y otros artículos mil que ahora se hacen, o es probable que se hagan en lo futuro, del magnesio, el metal procedente del mar.

J. Allan CASH.



Uno de los hornos gigantes en los que se seca la magnesia a una temperatura de 1150 grados centígrados, antes de pasar al proceso final de la extracción del metal de magnesio. Estos hornos gigantes tienen más de tres metros de diámetro y 38 metros de longitud. Inclínanse ligeramente y giran muy lentamente para asegurarse de que la magnesia queda seca enteramente.



Doña Bernardina Fragoso de Rivera, la digna esposa del héroe.

NOVENTA y un años se cumplen hoy, exactamente, de la muerte del General Fructuoso Rivera, acaecida en el solar del Conventos que el Gobierno arrancó del olvido oficial, recientemente, decretando la construcción de un parque forestal.

*

Este hecho actualiza el claroscuro de la vida de un hombre de excepción en que alternaron el brillo de la gloria con las sombras del olvido, las mieles del triunfo y la amargura de la ingratitud humana. Un hombre de acción a quien una ironía del destino ofreciera al llegar a su patria desde el destierro, en lugar del arco de triunfo bajo el cual cruzara entre vítores, erguida la cabeza con la serena dignidad de los grandes, la pequeña y humilde puerta de un rancho a orillas del Conventos. Tan pequeña, que para entrar tuvo que inclinarse, como haciendo una reverencia a la muerte... Y sin embargo tan grande para la Historia, porque por ella el Héroe entró definitivamente en la Inmortalidad. Y con él quien le dió su gaucha hospitalidad

"...humilde Bartolo Silva
que ya en la muerte no queda
porque ha nacido a la vida
de hospedador de Rivera"

cual expresa Juana de Ibarbourou.

*

Los vaivenes de la agitada vida política del país empujaron a Rivera al destierro. El impetuoso guerrero que arrebató al Imperio brasileño el inmenso territorio de las Misiones, debe pedirle ahora un rincón hospitalario y sufrir la humillación de un ofrecimiento de ayuda pecuniaria con que pudiera compensar el abandono de su Gobierno. Rico de dignidad en su pobreza material, rechaza en términos corteses pero firmes el ofrecimiento del Brigadier brasileño Pereira y Collazo Amado, "porque el aceptarlo sería con oprobio del Gobierno de la República", que le había ofrecido una pensión decorosa que no cumplió. ¡Y no tenía a veces ni para cigarrillos, el hombre que contribuyó a lograr para su patria el tesoro invalorable de la libertad!

En 1851 se encontraba confinado en la fortaleza de Santa Cruz. En la misma donde estuviera cuando la derrota de Artigas, un héroe de su misma sangre, Bernabé Rivera, que la perfumó de leyenda. Cuatro amargos años se habían cumplido de privaciones y nostalgias, cuando se dicta el decreto levantando su destierro. Sin embargo, vencido Rosas, electo el nuevo Presidente, continúa encerrado en la gris fortaleza brasileña, por razones políticas... Logra al fin vivir libremente en Río de Janeiro, donde recién salido de la prisión se encuentra en una fiesta, el 25 de mayo de 1852, con el General Melchor Pacheco y Obes, con quien se reconcilia noblemente.

Fué a raíz de esa fiesta que sufre el primer ataque serio del terrible mal que precipitó su muerte: la tisis. Consecuencia lógica de las privaciones y sufrimientos morales que suelen activar la evolución fatal de la "peste blanca". Ya hubo una voz de alarma en su organismo minado: durante la guerra con el Brasil persigue las fuerzas derrotadas en Rincón, durante tres leguas, después de rudo combate. Pero el continuado esfuerzo comienza a quebrantarlo, y dolorido el cuerpo, debió desmontar y descansar una hora en pleno campo. Luego reacciona y vuelve a montar para continuar la épica cabalgata. Pero si la astucia y el valor le permitieron sobreponerse al número de las fuerzas enemigas escapando del sorpresivo encierro del Rincón, de nada le servirían ya contra el enemigo invisible.

Rivera ansiaba regresar a su patria. Largas y difíciles gestiones debe cumplir en las que intervino doña Bernardina, que llegó a implorar la influencia de Urquiza para obtener pasaportes y pasaje. El Ministro brasileño Paulino fué quien le solucionó el problema. Pudo partir de Río de Janeiro hacia Río Grande, en febrero de 1853. Al subir a bordo del barco, habrá evocado sin duda aquellas largas horas de 1846 a bordo de "La Perla" en el puerto de Montevideo, en pleno Sitio, cuando se pretendió negarle el derecho a seguir luchando por su patria, hasta que los sucesos de! 1º de abril y la retirada de la escena del General Pacheco y Obes lo convirtieron Jefe del Ejército de la Capital. En ese cargo, rechazó el pomposo título de Mariscal que se quiso crear expresamente para él. Ya tenía bastantes títulos adquiridos en los campos de batalla... Y ahora luchaba por su tierra. ¿Para qué más?

*

El barco lo acerca a su patria, y la lenta marcha le permite la larga evocación...

A esa tierra de Río Grande donde lo lleva, fué desterrado un hombre que había sido enviado en pleno Sitio para asesinarlo, pero no se atrevió: quizá lo deslumbró la mirada de águila del héroe. Rivera le salvó la vida interponiendo su influencia para que lo desterraran. Ahora comprendía que el destierro, para los que aman la tierra natal, era un castigo demasiado fuerte.

Cuando llegó a Río Grande, recordó otra entrada que hiciera a este territorio. No fué en barco, como desterrado a quien se autoriza a volver a una patria que ayudó a nacer. Ni tampoco envuelto en el manto gris de la nostalgia. Fué a caballo, en la épica actitud del guerrero que conquista para libertar. A caballo había escapado a los siniestros planes de Buenos Aires. Y respondió con audacia y astucia en favor de la Patria, cuando en las costas del Ibicuy se encontró al frente, enemigas tropas brasileñas. A la espalda, Oribe. Hizo creer a los brasileños que sus fuerzas eran la vanguardia de un gran ejército, y a Oribe que estaba en connivencia con los brasileños. Y una carcajada gaucha rubricó entonces el éxito de la estratagema. Vuelve ahora a dibujarse una sonrisa al recordar la anécdota de la época, tras la conquista de Misiones...

Los Consejeros del Emperador predecían la disolución de las fuerzas republicanas como consecuencia de las disensiones de sus Jefes, cuando le anuncian la conquista de Misiones por Rivera. El Emperador contesta a sus Consejeros:

"Con otra nueva discordia de los jefes orientales, se vienen hasta Porto Alegre. Es preciso hacer la paz".

*

Desde Buenos Aires al Norte, había bordeado el Uruguay a caballo. Del Ibicuy al Yaguarón, de Rosario a Rocha, su caballo de guerra había marcado el perímetro del país. Y luego por mar, primero desterrado y luego reivindicado, había completado su ciclo con distintas mutaciones, en torno de la tierra nativa. El hecho geográfico parecía una expresión espiritual, como si tuviera el afán permanente de estrechar a su patria en un abrazo de gigante, ya fueran gratas o amargas las horas que él viviera.

*

Julio de 1853. Está en la pequeña localidad fronteriza de Yaguarón, de casas de chillones colores y techos de tejas, típica arquitectura lusitana. Río por medio ya está su tierra... El aire le trae efluvios familiares del campo oriental. Está enfermo, pero su mirada cobra nueva vida al contemplar el caserío de Arredondo, sobre La Cuchilla, que en esos mismos días se llamaría Artigas (actualmente Río Branco).

Aquello tan pequeño, ya era eso tan grande que se llama patria...

¡Curiosa coincidencia! El mismo mes que llega Rivera a la frontera, el primer pueblo oriental que veía tomaba por ley el nombre de Artigas. Con ese nombre lo acunó la historia. Y con el nombre de Artigas, ya empezaba a abrirse para él la puerta de la tumba.

*

En Yaguarón recibe una carta del General Pacheco y Obes, por intermedio del Coronel Costa. Lo informa de los sucesos acaecidos en Montevideo. Y el ex enemigo le expresa cálidamente: "Nada podrá hacerse efectivo si usted no está entre nosotros". Era el prestigio del viejo caudillo que no logró quebrantar el alejamiento, y que imponía de nuevo.

Rivera estaba seriamente enfermo ya, cuando tuvo noticias de los sucesos del 18 de julio. Pese a su estado delicado, se traslada al Paso de las Piedras, próximo a la población, y emite una proclama con objeto de evitar la guerra civil. Se pone a las órdenes del Gobierno en comunicación que lleva el Coronel Manuel Freyre. En setiembre, se constituye el Triunvirato Flores-Lavalleja-Rivera.

Doña Bernardina había partido de Yaguarón a Montevideo, a fin de preparar la casa para recibir dignamente a su Don Frutos y prodigarle los cuidados que tanto necesitaba.

Lavalleja envió a su hijo Constantino instando a Rivera a apresurar el viaje, pues se hacía necesario.

La patria lo reclamaba. Se sobrepuso a sus dolores, y abandonó las costas del Yaguarón que tenían tantos recuerdos, internándose en el Uruguay. Por allí había debido cruzar en retirada el compadre Lavalleja, revolucionario vencido en Tupambaé. Poco antes de eso, Rivera había escapado de un atentado en Durazno, saltando por una ventana con su asistente Yuca y el ayudante Cabral. ¿Acaso desde la casa de



Rivera en su casa de l

CLAROSCURO

la Guayreña del gaucho romance a orill del Yí?

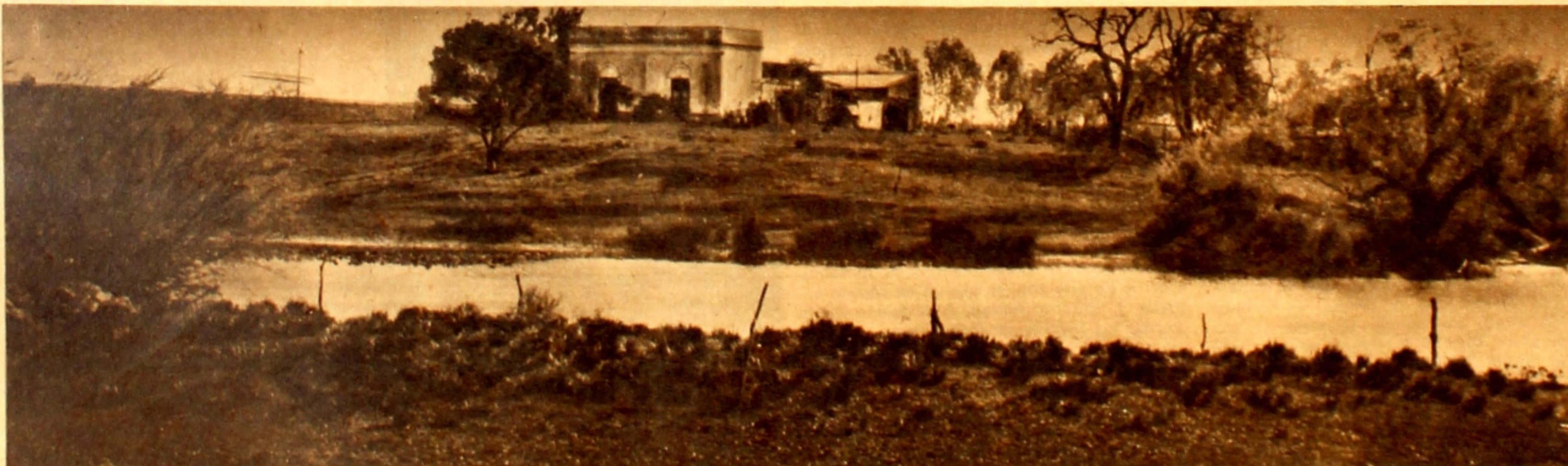
Está en medio del agreste paisaje Cerro Largo. A lo lejos, sobre la izquierd corre el Tacuarí, de cuyos tupidos mont siendo Ministro de Guerra, fué a sacar feroz bandido Yuca Tigre y sus 60 ho bres, que no volvieron a saquear ni de llar más en aquella zona que habían llen do de terror.

Cruza el Arroyo Sarandí... Su nomb evoca aquel otro Sarandí donde los bra leños destinaron su mejor tropa a batir ala izquierda por él mandada. ¡Qué lin corrida les hizo a los invasores, aquel de octubre! Fué a raíz de ese combate q pusieron precio a su cabeza: cuatro mil tacones. Mil menos, por Lavalleja. Las fras hablan con elocuencia de la superio dad que le adjudicaban a Don Frutos.

*

Se acerca a Melo. Muy a la izquier tras las sierras azules, está el Guazu-Nam donde luchara contra los portugueses aquella campaña en que fué el último envainar la espada. Guazu-Nambí... Q zá el nombre indígena le recuerde aq otro de triste memoria, Cururú-Cuatiá, d de murió Bernabé ultimado por los c rrúas, cuando sólo tenía 33 años...

El Triunviro ya se encuentra con su colta en una altura desde la cual se c templa la villa de Melo, mosaico arquit



Paso del arroyo Conventos, en la actualidad. A la izquierda de esta casa se encon traba el rancho de Bartolo Silva donde murió Rivera. Este lugar será convertido en Parque Forestal.



vieja. Oleo de Bellini.

DE UN HEROE

tónico de casas de piedra, ranchos criollos y casas coloniales de tejas y rejas.

Allí había conferenciado con el Presidente Oribe en octubre de 1835, a raíz de la guerra de los Farrapos, para tratar la actitud del Uruguay. El 33, había desalojado de allí a los revolucionarios de Lavalleja. Y el 44, había combatido dos veces contra las fuerzas de Dionisio Coronel y José María Morales. Allí, entre el fuego de los incendios y el estruendo de las descargas, cayó herido su amigo el Coronel Cabral. Allí inició la retirada que culminó con el desastre de India Muerta, tan fatal para su carrera. Atenuaba las sombras de la evocación, recordar también que la víspera, 10 de enero, se cumplió un nuevo aniversario de su victoria de Guayabos sobre Dorrego, que obligó a los porteños a evacuar Montevideo y renunciar a su afán de dominio del territorio oriental.

Ya van bordeando las casas de Melo. Al fin podrá descansar algo, para aliviar aquel terrible dolor de espaldas que lo viene saeteando desde el Brasil.

En Melo, conoció una vez la casa señorial de los Montero, obligado lugar de recepción de los personajes de la época. Frente a su acogedora glicina saboreó el amargo, acariciado por su perfume. Añorando, quizá, el silvestre aroma de la vegetación del Yí, que zahumó aquel gaucho romance. El edificio luce en su pórtico las cifras del mismo año en que venció a Oribe en Yucutujá, abriendo el camino a la Presidencia: 1837. El óvalo le evoca el arco triunfal de 1838, en Montevideo, donde se había grabado esta certera definición:

"Más tu moderación que tu victoria, asegura, Rivera, tu alta gloria"

Lo esperarán nuevamente como entonces, quizá. Formarán las tropas gallardas, mandadas por tantos viejos compañeros de patriadas. Las damas patricias volverán a verlo como antes, su arrogante figura sobre el tordillo azulejo, arrancando suspiros... Su Bernardina sonreirá orgullosa y lo recibirá en sus brazos envolviéndolo en el tibio poncho de su ternura. Piensa en el nido acogedor de la vieja casa. Allí estará ella preparándolo, novia otra vez. ¡Cómo se desquitará cuando llegue, del amargor de la ausencia!

*

Los hombres de Brígido Silveira se han adelantado hasta el rancho de Bartolo Silva, al otro lado del Paso del Conventos...

El fiel asistente Faustino con su recia estampa gaucha —chiripá, botas de potro y nazarenas— ayudó a colocarlo en la humilde cama, mientras el Comandante Illescas, Francisco Gadea y Julio Borche, que lo habían acompañado desde Yaguarón, improvisaron un cielorraso con cuero de novillo, para evitar que cayeran sobre el enfermo la paja y la tierra del rancho...

En el Museo Histórico figura un enorme candado que se dá como utilizado en el rancho, en esa época. Una hija de Bartolo Silva declaró al autor de esta nota que no había tal, sino una "tranca", el típico palo de fuerte madera que se atravesaba en la puerta para asegurarla. Por otra parte, mal podría permitirse el lujo de un candado que parecía de fortaleza, la humilde puerta de un rancho que hacía necesario el improvisado cielorraso.

Su Secretario, Angel Vega, Carbajal, Cardozo y Silva rodeaban solícitos al General, mientras el Coronel Brígido Silveira tomaba disposiciones con la escolta y enviaba apresuradamente a Melo en busca de médico. Este no llegó hasta el día siguiente, el 12. Llegó doblemente tarde. Rivera ya estaba escupiendo su tisis en la angustia del ahogo. Sobre su pecho, la sangre era una roja rosa evocando una divisa y anticipando las flores de la muerte.

En la penumbra del rancho, se confunden en el contraluz del recuerdo las imágenes de su Bernardina —igual nombre que una de sus hermanas— que lo esperaba en Arroyo Seco. La Guayreña... Los hijos y "ahijados" que le recordaban conquistas del corazón. Los compañeros de armas. El rumor del campo se volcaba en su lecho con reminiscencias de aprestos bélicos. Y el canto de los pájaros se transformaba en sus oídos en los sones prolongados de un clarín vibrando en la lejanía... Quiso incorporarse como si estuviera en el campamento, para montar "el tordillo azulejo o el zaino oscurecido". Pero ya estaba sin saberlo, sobre el negro caballo de paso incontrolado que lo llevaba a un viaje sin regreso...

El Cerro Largo, tras la curva del Conventos, que parecía curvado de dolor impotente, asomaba curioso envuelto en su capa azul, para contemplar al héroe postrado, mientras el cáliz del sol de aquel 13 de enero de 1854, se alzaba para ofrecer a la abierta boca del héroe que comulgaba con la muerte, la ostia laica de la Inmortalidad...

*

Oigamos otra vez, la voz lírica de Juana de Ibarbourou:



Hombre del pueblo, Rivera, compartía el amargo con los más humildes.

"Rancho de Bartolo Silva
—elegía de mi ciudad—
con candelabros de bronce
velaste a mi General:
debió forjarlos un ángel
rudo como Tubalcan.
Mesa de algarrobo antiguo
—destino de eternidad
donde se enfrió aquel molde
de empinada heroicidad,
que amo ya por su preciosa
cimera de cardenal.
Alma de Blanes, el Viejo:
te evoco para esta estampa
que con mi sangre quisiera
dejarla yo diseñada!
Cómo ha de dolerte el sino
que te alejó de esa cita
de la gloria, en una noche
que para tí no fué escrita!
Aquella guardia de negros
erguidos, duros y tristes!
Aquellos indios de cobre,
aquella luz que tú viste
entre la garra del Rembrandt
grabador, dios de matices
oscuros, como apresados
bajo montañas de sílices..."

Sobre el criollo túmulo de la mesa de Bartolo Silva, está el General. El Coronel Silveira había enviado a Melo a preparar una caja de madera y otra de zinc. Los doctores Luis María Navarrete, Francisco Mestre y un licenciado portugués que lo había acompañado desde el Brasil, colocaron el cuerpo en alcohol, según cuenta Isidoro de María, en una pipa de caña según otros, que agregan (no lo creemos verosímil) que la escolta, en el viaje, tomaba esa caña creyendo poder beber en ella el valor y la viveza gaucha del héroe.

El humilde rancho de Bartolo Silva no esperó nunca ser escenario de tal recepción: porque allí desfilaron desde el estirado personaje oficial de la Villa, hasta el recio gaucho de botas de potro y el humilde paisano de alpargatas. Síntesis de un pueblo que se asociaba en la congoja ante la muerte del Caudillo.

Los hombres al mando de Silveira y Carbajal, estiraron la angustia de ese pueblo desde el Conventos al Plata, escoltando la sopanda que conducía el cadáver. El luto del coche, de las lanzas y de los amplios chambergos ensombrecieron los campos patrios en el largo trayecto a la Capital.

Y más de una lágrima habrá brillado en el bronce de aquellas tensas caras gauchas cuando llegaron a Cerros Colorados... Allí los encontró la esposa del General y el fiel amigo Coronel Lavandera.

*

Ellos esperaban verlo llegar radiante a Montevideo, sobre su piafante cabalgadura. Y lo encontraron, carne vencida, dentro de tosca madera, arrastrado por caballos cansados de una larga jornada triste. Soñaron con el rojo triunfal tremolando en las lanzas de la escolta. Y veían en cambio los negros crespones de la tragedia. Ella, en las noches de espera, lo imaginaba en el recibimiento ruidoso y triunfal, entre dianas alegres y vistoso colorido de uniformes. Y lo encontró inerte, cubierto por negros lienzos, envuelto en el silencio angustiado de sus hombres cuyas lanzas nada pudieron contra la muerte.

¿Qué palabras podrían describir la tremenda escena del encuentro con la esposa del Héroe, que ya lo perdía cuando recién lo recobraba?!

La Patria, al menos, lo conservaría en la Historia. Pero ella, la mujer, que saboreó siempre a prisa la dicha hogareña, subordinada a la patria, entre el regreso de un combate y los aprestos de otro, ¿qué le quedaba que no fuera la amargura inmensa? ¿Qué podría sustituir la voz siempre apagada?

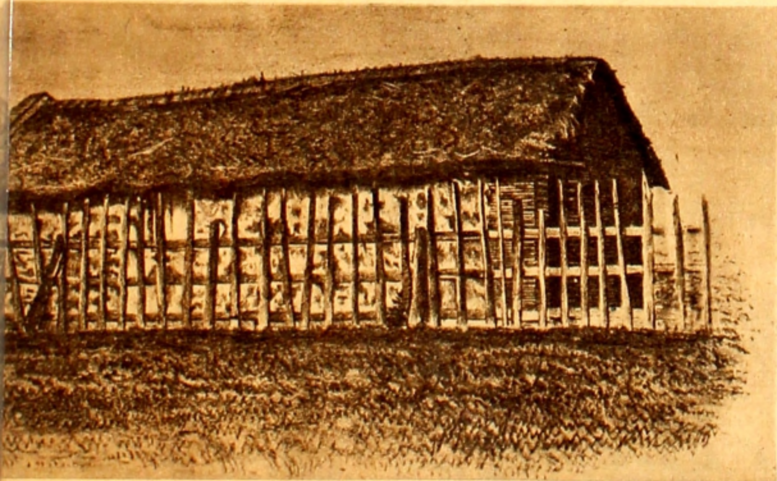
*

Rancho del Conventos, donde un día de enero del 54 se coló la historia... Terrones que se hicieron bronce... La tierra que te rodeaba, se levantará en un coro de árboles donde el viento gaucho cantará sus laicos salmos, allá donde partió el enlutado coche...

La humildad de tu rancho, Bartolo Silva, hizo resaltar aún más toda la grandeza del Héroe. El hombre que nació rico, y murió pobre. Que vivió para la Patria, y murió por ella. Y cuando no tenía nada más que ofrecerle, le ofrendó la roja rosa de su sangre, última expresión de una vida quebrada por el guerrear y el sufrir.

Fué en aquel amanecer del 13 de enero de 1854, cuando el Cerro Largo asomaba tras el Conventos curvado de dolor, y el sol se levantó para ofrecer a la abierta boca del Héroe que comulgaba con la muerte, la ostia laica de la Inmortalidad...

Gervasio PIRO.



El rancho donde murió, cuyos terrones se hicieron bronce.



Los negros lienzos de la sopanda y de las lanzas enlutadas ensombrecieron los campos de la patria.



Colegiales presenciando el desarrollo de la parte artistica en el palco.



El amplio escenario marginado de alumnos y familias, con los pequeños artistas en actividad.

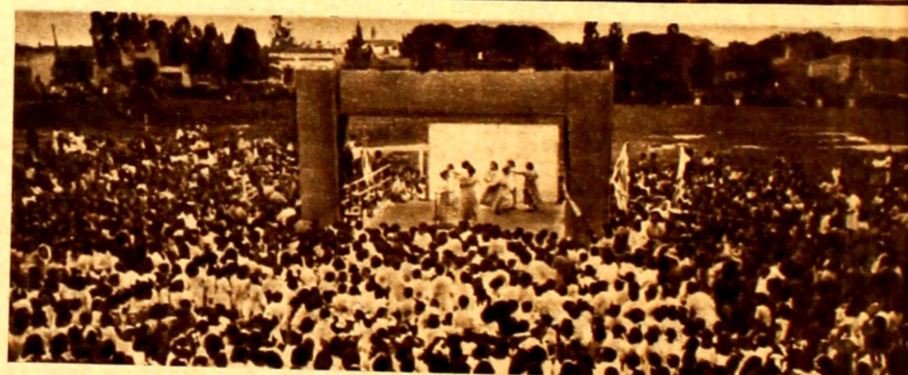
UN DIA DE ALEGRIA EN LOS ASILOS Y HOSPITALES DE NIÑOS

GRAN REPARTO DE JUGUETES EN EL DIA DE REYES

Todos los enfermitos de los hospitales y los niños asilados a cargo del Ministerio de Salud Pública y el Consejo del Niño, tuvieron su "Día de Reyes" feliz. La presente nota gráfica representa el momento en que un grupo de señoras y señoritas hace entrega de los juguetes a los niños de la Colonia Saint Bois, del Asilo Dámaso Larrañaga, de la Casa del Niño y de los Hospitales Pereyra Rossell y Pedro Visca, en nombre de los "Reyes Magos" personalizados por la firma Campomar & Soulas, que en generoso gesto tomó a su cargo ese reparto







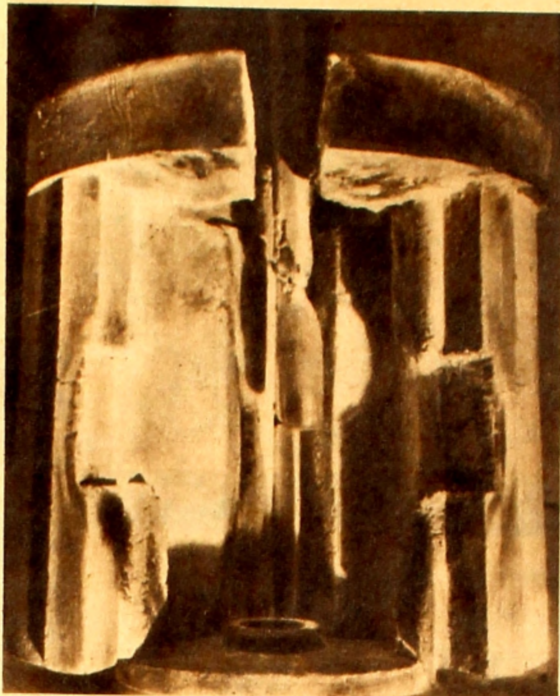
ESCOLARES MELENSES

La ciudad de Melo ofreció una nota original e interesantísima en las fiestas escolares de fin de cursos, que creemos única en la República: la concentración de todas las escuelas de la nombrada Capital en el Parque Amílcar Prieto, realizando una fiesta colectiva. En un amplio escenario al aire libre, niños de distintas escuelas tuvieron a su cargo artísticos números, ubicándose el numeroso público cómodamente en el amplio palco social del Melo F. C.





Grupo de zafiros sintéticos recién formados, que se han cortado, numerado y pesado, mientras que se examinan por si tuvieran algún defecto.



Un zafiro completo enfriándose sobre el eje central, después de haberse extinguido la llama.



La "boule" se corta en pedazos y luego en tiras o bandas, que a su vez se cortan en cubos a los que luego se da forma circular, se los taladra y pulimenta, convirtiéndolos en soportes refractarios a la fricción para uso en brújulas y otros instrumentos

ZAFIROS ARTIFICIALES

ENTRE los innumerables objetos que ayudaron a formar la armadura de guerra de la Gran Bretaña, y sin los cuales, esa armadura pudiera haberse atravesado, había diminutas gemas azules — zafiros artificiales.

Cuando, en el invierno de 1938-39, cundían los nubarrones de la guerra sobre el cielo de Europa, el Ministerio británico de Aeronáutica, en Londres, se dió a la busca decidida de toda clase de partes componentes —hasta el más mínimo detalle— de los aparatos de aviación británicos. Lo más importante que habíase de averiguar, era qué clase de materiales o partes componentes se importaban del extranjero, pues que si algún elemento esencial venía de ultramar, entonces, si las circunstancias de guerra cortaran a la Gran Bretaña de las fuentes de surtido, su posición habría de ser verdaderamente grave.

A su debido tiempo, llegó a conocimiento de los fabricantes de instrumentos, esta busca que se hacía; y hay más de cien instrumentos en muchos aviones militares. Informaron que el zafiro, como parte esencial para los soportes de gemas, para los instrumentos de precisión, siempre se había importado de Europa. Para lograrse el grado de exactitud en un instrumento como la brújula, ha de existir el mínimum de fricción en los soportes del indicador o señalador de direcciones. Esto depende enteramente de la dureza de los soportes, y por lo tanto, de esa dureza dependería la suerte de las tripulaciones de los bombarderos o de los centenares de hombres que lleva un acorazado.

El diamante es la substancia que se sabe es más dura, y sería, por lo tanto, ideal para los soportes de tal naturaleza, si no fuese por su alto costo y por la dificultad de operarlo en las grandes cantidades requeridas por la vasta serie de instrumentos de precisión. Después del diamante en la escala de dureza, vienen los zafiros y los rubíes; pero también son piedras preciosas muy caras. Químicamente, el diamante y el rubí son semejantes, estando compuestos básicamente de aluminio; sus colores débense a la presencia de impurezas químicas. Por lo tanto, se puede manufacturar los zafiros y rubíes sintéticos, añadiendo los adulterantes apropiados a la alumina, y fusionándolos a tremendo calor en un horno.

Pero en 1939, la Gran Bretaña no tenía experiencia en la manufactura de joyas sintéticas en gran escala. Todos sus requerimientos a este respecto se importaban, y se hallaba, por lo tanto, en la grave situación de depender de las importaciones de Europa, de partes vitales componentes para las máquinas de guerra. Si los surtidos acumulados de estos diminutos artículos en su armadura, llegaran a disminuir o agotarse, y si quedara impedida al acceso de surtidos ulteriores procedentes de Europa, su situación habría de ser gravísima.

La única solución estaba en la manufactura de las gemas en la Gran Bertaña; y una sección de la General Electric Company, que es una empresa británica, consintió en enfrentarse con este problema. En efecto, tenían ante sí dos problemas que resolver — la fabricación misma de los zafiros sintéticos, que traía consigo un proceso complicado en química y temperatura, y el tallado y el maquinado de los cristales, hasta convertirlos en soportes de gema del justo tamaño y de la forma exacta. Sabíase que el óxido de aluminio era el adulterante que, añadido a la alumina, producía un zafiro artificial; pero los detalles del control de temperatura en la fusión se desconocían en la Gran Bretaña, como se desconocían también los procesos subsiguientes de máquina.

Como resultado de noble disposición por parte de las autoridades suizas y de las compañías manufactureras, se hicieron gestiones para llevarse a la Gran Bretaña, muestras de la aluminia pura y de algunas de las máquinas esenciales. Prometióse una consignación más; pero para entonces, la guerra había ya estallado en Europa, y en el verano de 1940, surgieron otras complicaciones como resultado de la avalancha alemana y de la ocupación de Francia.



Los hornos encendidos. El operario protegese los ojos contra el fortísimo resplandor de la llama, por medio de anteojos oscuros, mientras que observa como se va formando el zafiro, por la ranura enfrente de los hornos.

Un hombre de negocios de Lancashire, Mr. O. L. Spedding, que se hallaba entonces en Suiza haciendo las gestiones para el envío de las máquinas, se encargó de la cuestión. Se arriesgó a penetrar por la Francia invadida, por tren, por taxi y a pie, hasta que, llevando consigo partes vitales de una de las máquinas más intrincadas en una maleta, llegó a un barco de guerra en Burdeos.

Después de eso, fué una carrera contra el tiempo. Había de hacerse la reproducción de las máquinas, y además, los laboratorios de investigación de la General Electric Company, tuvieron que resolver el problema de lograr la pureza excepcional que se requería en el óxido de aluminium, y el de hacer ladrillos de horno que resistieran la temperatura necesaria de unos 2,000º centígrado, en los que se hace la fusión de la alumina. Además de todo esto, el personal que habría de emplearse en la talla, el taladro y el dar forma y en el pulido de las joyas, así como de ajustarlas a las diferentes clases de soporte, tenía que ser adiestrado.

La empresa exigía un triunfo de labor cooperativa, entre los hombres de ciencia británicos y los artífices británicos. Esto se logró; y, en efecto, en la manufactura de zafiros artificiales, la técnica británica desarrollada, en el curso de unos pocos meses, ha demostrado ser superior a la empleada por manufactureros anteriores.

Estos zafiros hechos por la mano del hombre son exactamente semejantes a las piedras formadas, millones de años ha, por el titánico calor y presiones de la tierra que va enfriándose; pero el proceso de laboratorio es sencillo en líneas generales.

La substancia de alumina, finamente pulverizada, arrójase en una llama oxi-hidrógena, a intervalos, y la masa fusionada aposéntase sobre un delgado pilar colocado en el horno. Al alimentarse en la llama, la alumina fusionada forma un cristal de zafiro, largo y "blanco", en forma de bala, que los franceses llaman "boule". Tarda unas cinco horas en llegar a su tamaño con peso de unos 300 carates, y déjase luego enfriar antes de cortarse para darle forma. La etapa siguiente es cortar las piedras a los tamaños y formas requeridos, para soportes de joyas usados en instrumentos como brújulas de acorazado o de un instrumento de aviación. Para hacer esto, han de usarse máquinas de precisión, y éstas, a su vez, tienen que operarse por muchachas operarias altamente adiestradas, las cuales ajustan a una fracción de milímetro, los ángulos del "contorno" recortado en la piedra, sobre el que se destina a descansar el eje de apoyo.

Ha sido una tarea sobrehumana; pero ha demostrado ser un gran logro. El resultado ha sido, no sólo el hecho de que en el transcurso de unos pocos meses, todas las demandas de guerra en cuanto a los soportes enjoyados se satisficieron, sino que también, una nueva industria británica ha venido a la existencia.

Joan PENNEY.

LAS PLAYAS DE CANELONES

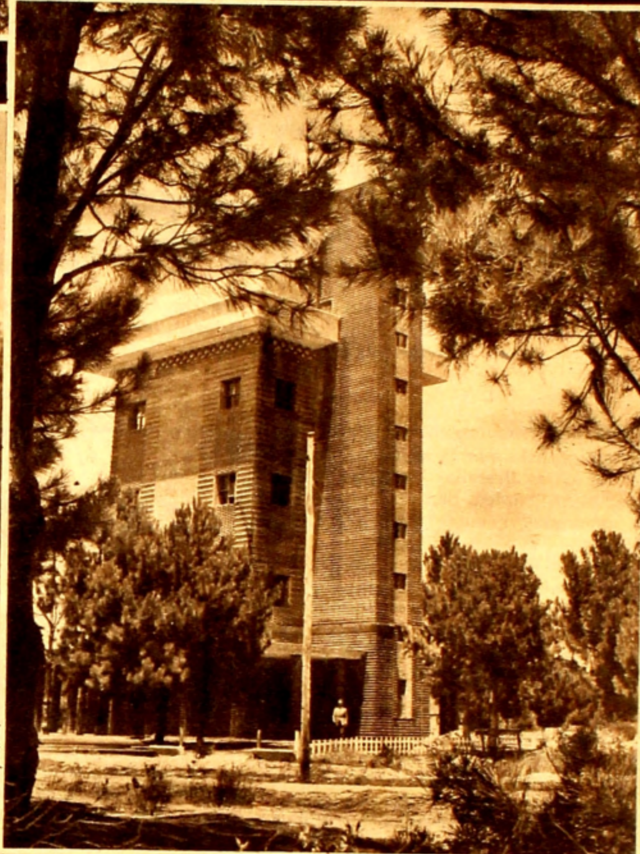
UNA COSTA DE ORO EN LAS PUERTAS DE MONTEVIDEO

(Una publicación de la Acción Colectiva de Atracción Turística de Canelones, zona Este).



Playa de Atlántida. Pinos y dunas a los que besan las olas. Sobre este sector de la playa, se creará un calificado barrio residencial.

Un alarde de original arquitectura, es la de este edificio — tanque y compartimiento de máquinas — que distribuyen el agua potable en Atlántida.





A las pasajeras de este faeton, no les preocupa la falta de carburantes. Así parece, no...?



Los populares caballitos, congregan en el Casino de Atlántida, a la gran familia turística.



También los astros de cine, en Atlántida. Pedro López Lagar no puede convencer a las olas, que se oponen a su excursión marítima.



Un sector de la playa de Atlántida, captada en diciembre de 1945. Se perfila al fondo la magnífica ensenada, de ancha franja de arena y bosques de añosos pinos.



Parque del Plata. El arroyo Solís, que invita, en sus mansas aguas a la excursión, al remo, a la pesca...

LA magnífica cadena de playas escalonadas en el litoral marítimo de Canelones, ya se hallan plenas de alegres y optimistas veraneantes.

Esa ininterrumpida franja de arena, que comienza en Carrasco y se extiende hasta los límites de Maldonado, en la que se escalonan balnearios ya consagrados entre el turismo rioplatense, ofrecen, además de sus anchas playas, límpidas aguas, bajo un cielo siempre azul, la variante policromada de bosques —pinos y eucaliptus — verdaderos océanos de verdor, cruzados aquí y allá, por zig-zagueantes y alegres arroyuelos, que entre barrancas y cañadones, afluyen al majestuoso río, que es como mar...

Las playas de Canelones brindan al viajero, todas las comodidades y diversiones que pueden disfrutarse en nuestros más calificados balnearios del Este. Dará al lector, una idea de la expansión de su cadena de balnearios habilitados, el detalle de los que, en el momento recordamos: Salinas, Atlántida, Costa Azul, La Floresta, Parque del Plata, Las Toscas, La Tuna, Cuchilla Alta, Santa Ana, Argentino, Los Titanes, Biarritz, Santa Lucía, Jaureguiberry, San Luis y otros.

Esta nota creemos que invita a un redescubrimiento de Canelones. Estamos seguros que el viajero apreciará las excepcionales características que posee ese departamento, para la práctica del turismo en todas sus manifestaciones saludables.

La más notable pianista de la Gran Bretaña

DAME MYRA HESS

A la edad de doce años, Myra Hess ganó una beca que la capacitó a estudiar en la Real Academia de Música, Londres, bajo la dirección del notable maestro de piano Tobías Matthay. Su primera importante aparición pública sobre la plataforma, fué en Londres, en 1907, con Sir Thomas Beecham. Ella ha sido la inspiración de los populares conciertos de Mediodía, que se han venido celebrando en la Galería Nacional, Londres. Fué elevada al distinguido rango de Dama del Imperio Británico, en 1941.

EN el centro de Londres, al acercarse la una de la tarde, puede verse una gran fila de personas que suben los peldaños de Trafalgar Square y entran en la Galería Nacional. Ese gran edificio alberga tesoros de arte pictórico, propiedad de la nación; y la multitud sube hasta las cuatro espaciosas galerías que se hallan bajo la maciza cúpula de cristal. Sobre una plataforma vése un piano y algunas sillas para los músicos. La gente entra y se sienta en las galerías circundantes, hasta que el público llega al número de más de mil oyentes. De súbito, óyese una salva de aplausos — aplausos que son cálidos y generosos. Dame Myra Hess acaba de hacer su aparición, y se dirige al piano. Es una mujer de encanto y dignidad, de ojos morenos y muy lustrosos. Hay un ambiente de amistad íntima. Se ve a las claras que el auditorio siente un afecto especial por ella; y la razón de este efecto forma un capítulo importante en la historia de Dame Myra Hess, como pianista.

Es una historia que tiene sus comienzos a finales del siglo XIX, cuando era una muchachita que vivía en Londres — formando una ilación ininterrumpida hasta el día presente. Su lugar está bien seguro desde hace largo tiempo como una de las supremamente grandes pianistas británicas. Es una personalidad saliente entre los músicos del mundo entero en la actualidad, con una reputación que no es sólo europea, sino que también se extiende por todo el continente americano, donde se ha presentado muchas veces en salas de concierto. Y en las partes de Asia, se la conoce por medio de los discos gramofónicos que registran sus ejecuciones. Posee muchas cualidades excelentes como pianista, siendo quizás suprema entre ellas, su sinceridad. Absórbese y penétrase por completo en la música que interpreta, ya sea una obra espléndidamente romántica de Schumann, o la más austera clásica música de compositores como Bach. Se ha dicho con justicia que ninguna otra mujer pianista en el mundo puede igualarla en la interpertación de algunas de las obras de Beethoven.

Algunos famosos instrumentalistas han permitido dejar entrar en su personalidad artística algunos visos de manerismos, hasta hacerse demasiado obtrusivos; pero no hay nada de amaneramiento o suficiencia propia en las ejecuciones de Myra Hess. Su anhelo dominante al piano es la interpretación fidelísima de la música. En su ejecución de pasajes tranquilos hay una espiritual belleza que queda como una memorable experiencia para todos los que han tenido el goce singular de escuchar a esta gran pianista.

La música fué siempre para ella su pasión. Aprendió a tocar el piano de muchachita, en la misma forma en que otras niñas amigas suyas fuern enseñadas; pero sus papás no tenían intención de hacerla artista profesional. En verdad, cuando la muchachita les dijo de los anhelos que tenía, se asombraron y se preocuparon mucho. No era poco común que en su tiempo las mujeres se dedicasen a enseñar música, como instructoras particulares o como miembros del personal de una escuela de señoritas; pero era cosa diferente el que una mujer se decidiese a ganar la vida como instrumentalista, en las salas de concierto. En las orquestas importantes no había ninguna mujer ejecutante; y fué aquel famoso Director de Orquesta, el finado Sir Henry Wood, quien por primera vez introdujo a la mujer en orquestas importantes británicas, empleando a ocho de ellas en términos iguales a los hombres, hace más de treinta años. Pero la música llenaba tanto su horizonte, que Myra Hess se decidió a dedicarse por entero a la música, con exclusión de otra actividad. A la edad de doce años ganó una beca, que la capacitó a asistir a la Real Academia de Música, en Londres; y complacida, llegó a ser discípula de un sobresaliente maestro de piano, Tobías Matthay quien, en la actualidad, a la avanzada edad de 87 años, aún enseña en Londres. Más tarde, hablando de sus lecciones con él, Myra Hess dijo: "No puedo recordar momento alguno en que no terminase mis lecciones con él, musicalmente inspirada y refrigerada espiritualmente".

Durante cinco años estudió en la Real Academia, recibiendo toda su formación musical en Inglaterra. Su primera aparición pública en la sala de conciertos fué en Londres, en 1907, con Sir Thomas Beecham, ahora director de fama universal. Su ejecución constituyó un éxito artístico, y recibió entonces varios encargos para dar otras audiciones, aunque no le proporcionaron lo suficiente para vivir de ellos. Pronto llegó el día en que se dió cuenta de que había de tomar una decisión crítica. Dejó su casa y se instaló en un cuarto, que tomó en alquiler, donde vivía y trabajaba. Tuvo que aumentar los honorarios que recibía como pianista, dando instrucción a alumnos particulares: y su vida de esfuerzo constante siguió así, por varios años. Quizá, su más emocionante experiencia en el extranjero fué cuando hizo el primer recorrido por Holanda, donde dió audiciones ante públicos que respondían con caluroso entusiasmo. Tan reconocida estaba siempre al pueblo holandés, que fué ella uno de los primeros músicos británicos que organizara una visita a Holanda después de su liberación del ejército alemán de ocupación.

Fué cosa buena el que un trabajo duro y constante no tuviera obstáculos para Myra Hess. Laboró incesantemente para mejorar su técnica, y practicaba con regularidad al piano por lo menos siete horas cada día. En años más recientes, han sido tantos sus encargos — gastando una gran parte del tiempo en viajes — que le ha sido imposible practicar tanto como hubiera deseado. Por esta razón ha venido encerrándose completamente durante seis semanas cada verano, a fin de dedicarse por entero a un curso de disciplina intensiva en el teclado.

Durante mucho tiempo, ella pensó que la vida habría de ofrecerle aún más oportunidades en su entera dedicación a la causa de la música.

Y con el estallido de la guerra, en 1939, tal oportunodad llegó, y ella la aprovechó sin vacilar.

Nadie como ella se había dado tan perfecta cuenta de que existía un extenso público potencial de amantes de la música, anhelantes de escuchar la mejor música que se le presentara — si pudieran vencerse las dificultades de proveerla a un costo moderado. Esto se demostró por el éxito de los Promenade Concerts que el finado Sir Henry Wood dió durante varias semanas cada verano. Myra Hess pensó que auditorios similares estarían dispuestos a escuchar música de cámara —y no meramente durante una limitada temporada. Con el advenimiento de la guerra, convencióse de que estos grandes auditorios requerían música, más que nunca antes; y fué gracias a su labor y a su inspiración que se hicieron los planes para una serie de conciertos de mediodía, que habrían de celebrarse en la Galería Nacional de Londres, al precio de un chelín, y a los que los londineneses pudieran asistir durante el intervalo del mediodía.



Dame Myra Hess, la más notable pianista de la Gran Bretaña.

Era una empresa de gran envergadura, y había muchas dificultades. En anticipación a los ataques aéreos, prohibiéronse las multitudes en los edificios públicos; pero estas restricciones se suavizaron por el Gobierno, y el primer concierto se celebró el 10 de octubre, de 1939. Su éxito fué casi asombroso para Myra Hess, porque tal concierto no se había anunciado extensamente. Tan grande fué la multitud que acudió, que muchos tuvieron que quedarse afuera, y el concierto se repitió aquella misma tarde. Myra Hess ejecutó un programa de música al piano, y entre el auditorio había soldados, marineros, aviadores, trabajadores y miembros de los servicios anti-aéreos, y oficinistas de los departamentos gubernamentales.

Por cinco días cada semana, han continuado estos conciertos, desde 1939, sin interrupción alguna. Algunas veces, durante lo peor de los ataques aéreos, se celebraron en una sala bajo la Galería Nacional.

Y todo el tiempo, Myra Hess ha continuado siendo la principal inspiración de la empresa, presentándose muchas veces ante el público. Se ha dicho con verdad que no ha dejado, por un solo momento, de presentar los más altos modelos, ya fuera en sus propias ejecuciones o en la selección de los artistas que aparecían sobre la plataforma.

Y así, como ella misma ha dicho, su sueño de proporcionar música de cámara para una gran multitud, ha cristalizado; y por medio de estos conciertos, ha podido ayudar a muchos jóvenes artistas, en las primeras etapas de su carrera. Ha llegado a saber, con gran gozo, que el éxito de sus conciertos ha conducido a llevarse a cabo la misma idea en otros lugares, no sólo en la Gran Bretaña, sino también en el extraniero, donde la gente ha tratado de mantener encendida la antorcha de la música, mientras que su país se hallaba dominado por sus enemigos. Un gran escritor ha dicho que estos conciertos diarios fueron "un resplandor en el centro de Londres", a cuyo radio muchos hallaron calor, y cuya llama era la personalidad de Myra Hess.

Al entrar en la sala de conciertos, uno no puede menos de sentirse atraído por un busto de bronce, vívido y poderosamente ejecutado, de Myra Hess. Es la obra de Jacob Epstein, un famoso escultor británico; y fué pagado por artistas que habían tomado parte en estos conciertos, y que deseaban expresar su orgullo y su gozo en haber participado de la labor de ella. A la satisfacción de los amantes de la música británicos, ella recibió un tributo nacional, cuando en junio, de 1941, el rey Jorge VI le confirió la distinción de Dama Comandante del Imperio Británico. Además, su fe en el valor de su trabajo se ha fortificado por los tributos más íntimos y personales que ha recibido de individuos de todas clases: desde los más humildes hasta los más distinguidos. Y en verdad, no ha habido miembro más entusiástico de su auditorio que Su Majestad la Reina Elizabeth.

Dame Myra Hess posée un profundo sentido de su responsabilidad para con el público. Cree que ha de ser la tarea principal de un artista la de mantener y presentar "esos valores permanentes sin los que", como ella ha dicho, "un país ha de sufrir desintegración y decadencia espirituales. Es ésta una función vital, en todo tiempo", declaró, "y la guerra aumenta, más bien que disminuye, su importancia".

Ha servido a su patria con devoción profunda, durante la guerra, por su labor incesante e infatigable en "el mantenimiento, por medio de la belleza, de nuestra fe en la grandeza del espíritu humano". Va adelante, a los años de paz, inspirada por el altísimo ideal.

La música no tiene fronteras, y ella está convencida de su valor, ayudando a crear lazos de amistad entre pueblos de diferentes naciones. Las dificultades que ha tenido que vencer en su vida, le han dado un profundo entendimiento y una intensa compenetración de los problemas de los seres humanos; y su misión no es sólo la de interpretar la labor de los grandes compositores ante los que pueden apreciarla, sino también la de capacitar a más y más personas a ponerse en contacto con la belleza, aprendiendo a amar lo mejor en música.

Augustus MUIR.

CINE



ESCUELA DE SIRENAS

Volverá al cartel del cine Metro, la comedia musical en tecnicolor "Escuela de sirenas", con la intervención de Red Skelton, Esther Williams, Carlos Ramírez, Ethel Smith, Xavier Cugat, Lina Romay y Harry James y su orquesta.



EL RETRATO DE DORIAN GRAY

Continúa exhibiendo con éxito el Cine Metro "El retrato de Dorian Gray", versión de la novela de Oscar Wilde, interpretada por George Sanders, Hur Hatfield, Donna Reed y Angela Lansbury.

VARIEDADES



Terminación de cursos en la Escuela del Hogar, de Sarandí del Yi, con su presidenta señora de Murillo y profesoras.





La Fiesta Infantil organizada por el Comité Ejecutivo de Fiestas en el Teatro de Verano, realizado en el "Día de los Niños" determinó un acontecimiento de proyecciones extraordinarias, del que la ilustración gráfica es prueba bien elocuente, viéndose colmadas todas las instalaciones del amplio recinto.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

IDOLO PRIMITIVO

























Casa Soler

SECCION NIÑOS Y NIÑAS

OFERTAS MUY INTERESANTES

DELANTAL en tela provenzal, detalles en picot. Talles 16 y 18 $ 5.10 Talles 12 y 14 $ **4.80**

BUZO de algodón interlok. Talles 2, 4 y 6 . . . . . $ **1.75**
Aumento $ 0.35 cada 3 talles

JARDINERO en brin sanforizado para niña. Talles 0 y 2 $ **2.80**
Aumento $ 0.40 cada 2 talles



DELANTAL en tela inglesa detalles en picot. Talles 2 y 3 . . . $ **3.90**
Aumento $ 0.30 c/2 talles

MAMELUCO en tela semi-hilo. Talles 1, 2 y 3 $ **2.85**



DELANTAL en lainette multicolor, detalles de volados. Talles 2 y 3 . $ **2.70**
Aumento $ 0.30 cada 2 talles



TRAJE BABY en brin sanforizado blanco, detalles con azul o rojo. Talle 1 $ **2.80**
Aumento $ 0.15 por talle

BOMBACHUDO en bayadera de algodón. Talles 1, 2 y 3 . $ **1.60**

BUZO en punto de algodón. Talles 12, 14 y 16 $ 1.40, talles 8 y 10 $ **1.20**

PANTALON en brin sanforizado. Talle 4 $ **2.10**
Aumento $ 0.15 por talle



CAMISA en panamá. Talles 32 al 35 $ **3.90**

PANTALON en brin sanforizado. Talles 15 y 16 $ 5.70. Talles 12 al 14 . $ **5.40**

En nuestras tres Casas

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO



CAMISA en punto de algodón Talles 4 y 6 $ **1.20**
Aumento $ 0.20 c/2 talles

JARDINERO en brin sanforizado, para varón. Talles 6 y 8 $ 3.00. talles 0, 2 y 4 $ **2.70**

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

"PUBLICIDAD"